

BARCELONA, 2 FEBRERO 2026

DESCARBONIZAR PARA COMPETIR:

La nueva política industrial europea

Juan Moscoso del Prado
Senior Fellow de EsadeGeo

El cambio geopolítico:

“Más recientemente, las grandes potencias han empezado a usar la integración económica como arma, los aranceles como palanca, la infraestructura financiera como coerción y las cadenas de suministro como vulnerabilidades que pueden explotarse (...) No se puede ‘vivir en la mentira’ del beneficio mutuo mediante la integración cuando la integración se convierte en la fuente de la subordinación.” Mark Carney, primer ministro canadiense.

- **Un nuevo orden político multipolar.** Tres potencias en rivalidad: Estados Unidos y China, Rusia como el gran desestabilizador.
- **Un orden transaccional y no basado en consensos**, ni multilateralismo ni “*rules-based system*”. Los Estados Unidos de Trump como la desaparición del “*benign hegemon*”.
- **Nuevas potencias emergentes** y polos regionales (India, Sudeste asiático, Latinoamérica, África). ¿Cómo colaborar con nuevos actores? ¿Cómo diversificar para no depender? ¿Cómo desarrollar cadenas de valor?
- **Europa ante su mayor encrucijada** desde el final de la Segunda Guerra Mundial. Su mayor riesgo: fragmentación de la integración y renacionalización.
- **China ha demostrado** que puede ganar la carrera tecnológica con un modelo distinto al nuestro, sin democracia y con otro tipo de regulación.

Se han agotado todas las ventajas comparativas acumuladas durante siglos desde la revolución industrial. Llegamos a lo que somos porque lideramos la transformación tecnológica global, exportando nuestras ideas, dando forma al mapa político y geoeconómico global, controlando materias primas, comercio, flujos comerciales y de personas. Eso se ha acabado.

La autonomía energética como estrategia geopolítica:

- Demanda eléctrica global aumenta a ritmo del 4%.
- Demanda energética global aumenta al 2%.
- Las renovables, las fuentes que más crecen, a un 38% en 2024.
- Top exportadores de petróleo: Arabia Saudí 14,9%, Rusia 11,3%, Canadá 10,2%.
- Top exportadores de GNL: EEUU 21,5%, Australia 19,7%, Qatar 18,8% (suma 60,0%).
- Gas por gaseoducto: Rusia 17%.

	Petróleo (importadores, % del total mundial)	Gas (importadores, % del total mundial)
	Europa (19,9%)	Europa (27,1%)
	China (19,3%)	China (19,9%)
	EE. UU. (12,1%)	OCDE Asia (11,6%)
	India (8,6%)	Other Asia (8,4%)
	Japón (4,5%)	EE. UU. (10,0%)

¿Y la UE? El 58% de la demanda energética de la UE fue importada (Estados Unidos, Argelia, Noruega, Rusia) y 42% fue producida en la UE. El 67% de la demanda energética de se abastece de petróleo y el gas. El 19% se produce renovablemente y un 11% mediante fisión nuclear. La generación eléctrica supone un 23% del consumo energético final y es dónde destacan las fuentes renovables. Aún dependemos del exterior.

Descarbonización y autonomía europea:

Peso de la industria: la industria supone el 25% del consumo energético en la UE.

Mix energético industrial (UE): en el consumo industrial: electricidad 33% y gas natural 31%. El 50% de la energía industrial se destina a generación de calor industrial.

Competitividad y costes:

- Para tener una industria competitiva es necesario reducir costes energéticos. La manera más fácil de reducir los costes es sustituir la dependencia externa de combustibles fósiles por energía eléctrica generada mediante fuentes renovables y autónomas en suelo europeo.

Capacidad renovable y requisitos de sistema

En la UE, 47% de la demanda eléctrica se cubre con renovables.

Existe capacidad para llegar a 70%, pero requiere modernización de redes y más infraestructura de almacenamiento para estabilidad industrial.

Marco regulatorio: ETS, CBAM

La competitividad también se ve afectada por la reducción gradual de derechos de emisión gratuitos (ETS) desde 2030 hasta su finalización en 2034 y por la entrada en vigor del CBAM (mecanismo de ajuste en frontera).

Alternativas transitorias

La regulación podría incentivar alternativas (biocombustibles y combustibles sintéticos) cuando la electrificación no sea posible, para mantener competitividad y reducir emisiones de forma progresiva.

La política industrial europea:

Auge del capitalismo de Estado activo (*Mariana Mazzucato*), que legitima la intervención pública en sectores estratégicos. La nueva política industrial, practicada por todas las potencias industriales, incide en garantizar la autonomía energética (electrificación) y el abaratamiento de costes para facilitar condiciones de competitividad de sectores estratégicos. El *Clean Industrial Deal* es el plan europeo. EsadeGeo publica hoy un *Background Paper* sobre el estado de esas medidas tras el primer año.

Los déficits de la política industrial

Simplificación insuficiente. La reducción de cargas se limita a retoques del *Green Deal* anterior e introduce umbrales que, en la práctica, no facilitan el crecimiento empresarial.

Refuerzo del Mercado Único. Proliferan las estrategias industriales, pero no hay agenda sólida para el mercado único que deberá estimular en oferta y demanda a esa industria.

Brecha de financiación. La Unión de Ahorros e Inversiones (Unión de Mercados de Capitales) es el ecosistema indispensable en el que puede crecer una industria europea.

Instrumento común imprescindible. La política industrial no es viable sin financiación pública europea: hoy todo recae en los EMs que no disponen de espacio fiscal. Además, la Unión de Mercado de Capitales y un euro fuerte requieren de un *activo seguro* europeo (deuda común).

Financiación nacional = mercado único débil. Si los recursos y el gasto siguen nacionalizados, el mercado único se resiente y persiste la fragmentación.

La inversión pública es insuficiente. Los 100.000 M€ del *Affordable Energy Action Plan* no son suficientes. Solo son una palanca que atrae inversión privada. Se requiere canalizar ahorro europeo (Unión de Capitales) para financiar infraestructura energética (redes, almacenamiento) y digital.

La competitividad sólo la pueden mejorar las empresas, y las empresas necesitan elementos distintos a los que un presupuesto comunitario puede aportar para mejorarla: reducción de las barreras internas, acceso al capital privado, facilidad regulatoria e incentivos (no desregulación).

Riesgo externo. Un ejemplo de riesgo es que si la Administración Trump recorta subsidios a energías limpias y presiona en la dirección opuesta, cambia el marco competitivo y se altera la base de comparación internacional. Otro es que China impulse el *dumping* de productos industriales debilitando a la industria europea.

Lo que puede hacer Europa:

Modernizar la red e interconexiones: seguir profundizando la **Unión de la Energía**, modernización de redes eléctricas, conexiones transfronterizas.

Regulación de la contratación: el Plan para una Energía Asequible introduce medidas en esta dirección (contratos por diferencia, contratos tripartitos).

Autonomía en infraestructura de renovables y almacenamiento:

- Reducir dependencia en componentes tecnológicos (módulos fotovoltaicos, turbinas eólicas).
- Reducir concentración en proveedores de minerales críticos (CRMA) y su refinado, que son esenciales para las tecnologías renovables y las baterías de almacenamiento.
- Diversificar proveedores de componentes y materia prima, mediante acuerdos comerciales.
- Fomentar incentivos públicos e inversión privada en I+D para combustibles alternativos (biocombustibles, combustibles sintéticos, hidrógeno verde), como sustitutos y complementarios a electricidad renovable.

La tendencia global es que la electrificación crece en las economías industrializadas (China incluida), aunque a un ritmo insuficiente. La pugna está en la autonomía y monopolización de las materias primas y componentes tecnológicos para almacenamiento e infraestructura.

BARCELONA, 2 FEBRERO 2026

¡Gracias!

Juan Moscoso del Prado
Senior Fellow de EsadeGeo